

DE PEUS A LA GALLEDA
"La Voz de Menorca"
del pasado sábado anun-
ció que seguiría vendién-
dose a diez céntimos. Y
efectivamente, el lunes
se vendió... a 0'15

JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 174

Mahón, 8 Junio 1935

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

SEÑALES DE AGONÍA

La falacia "armonizadora"

Cuando se ha dicho que en períodos de crisis como la actual el capitalismo procura empeorar las condiciones de vida de los asalariados, o se ha traducido como una impresión sombría de un temperamento pesimista o como un juicio sectario en el que no merece la pena parar la atención. Y, sin embargo, hace tiempo que el proletariado está sufriendo esas agresiones, sin que se pueda decir que han desaparecido los crecientes propósitos revanchistas de la burguesía

Antes al contrario. A medida que transcurre el tiempo y en la industria se deja sentir, por un lado, toda esa atonía que supone la falta de circulación de mercancías, y, por otro, los progresos técnicos van transformando la fisonomía industrial, tienen lugar los síntomas de exacerbación de la lucha de clases como consecuencia de la aplicación de esos progresos técnicos y de la crisis o falta de circulación de mercancías. Es decir, que van llegando momentos en que la plenitud de un sistema de producción entra en colisión con la forma de distribución de los productos, de tal modo que el conflicto marca con huellas indelebles el final de un régimen económico. Como ejemplo de la terrible contradicción entre la actual forma de producir y el modo de distribuir lo producido, basta con fijarse en cómo precisamente en una época de miseria sin igual se quema el trigo o se limita la producción de él, mientras millones de hogares carecen de pan.

En tales circunstancias no se puede negar la lucha de clases ni, mucho menos, pretender la armonía y la convivencia entre el capital y trabajo sin caer en un consciente o inconsciente filofascismo. No se puede negar la lucha de clases, porque el mismo ejemplo del trigo nos demuestra que después de veinte siglos de prédicas de amor al prójimo la humanidad sigue dividida en dos bandos: los que disponen a su antojo del trigo y los que se mueren de hambre por carecer de él a pesar de toda la patética *laburista*: fallo de un sistema económico y falsedad de la interpretación idealista de la historia una de cuyas aplicaciones es la religión cristiana.

Y no se puede pretender la armonía entre capital y trabajo, primero, porque el origen del capital—y no de la riqueza—es un despojo del trabajo, de donde desde su nacimiento existe ya un antagonismo fundamental entre ambos; segundo, porque cuando el capitalismo llega a su actual estado de desarrollo rompe con esa soñada armonía al no poder concederle al trabajador la más mínima reforma; y tercero, porque el Estado *paternalista*, *armonizando* las clases, el Estado coprorativo, en una palabra, no es más ni menos que un círculo de hierro puesto al servicio del gran capitalismo para tener sojuzgado al proletario, al campesino y al pequeño industrial dentro de la Corporación y al rebelde dentro del campo de concentración. Es decir, que el Estado *providencia* en tanto subsista el régimen capitalista no es más que la expresión del capitalismo monopolista. El instrumento adecuado a esta etapa de concentración o imperialismo capitalista. Fascismo, en una palabra.

Otra vez continuaremos, hasta ver cómo la actual crisis del parlamentarismo en la democracia burguesa tiene su origen material en las mismas contradicciones que van labrando el sepulcro del sistema de producción actual.

MODESTO LLANO

La mujer y el movimiento cooperativo

El movimiento cooperativo ofrece a la mujer un amplio e interesante campo de acción; le ofrece, sobre todo, la posibilidad de dar a sus tareas de ama de casa una elevación y un sentido social que le arrancan de la rutina y que la dignifican.

Una milenaria división del trabajo, que en este caso se basa en razones fisiológicas que la justifican, deja a la mujer el cuidado de la casa y de los niños. Estas tareas, que representan una suma de trabajo que, a menudo, no es apreciada con

justicia, se realizan dentro de un ambiente limitado y siempre igual, obligan al cuidado de pequeños pero necesarios detalles y se repiten con una monotonía tal, que, evidentemente, no conducen a la elevación intelectual de la mujer ni la perfeccionan en el sentido cultural.

Existe, sin embargo, una forma de dar a estas tareas un mayor relieve intelectual: es saber vincularlas a una obra de amplio sentido social.

Si el ama de casa, al comprar los

artículos necesarios para la vida del hogar, no busca sino la inversión más ventajosa de su dinero, esta tarea es evidentemente pesada y de un valor intelectual tan limitado que no debe extrañarnos que la frivolidad se halla adueñado de tantas mujeres. Pero si esta ama de casa es una cooperadora, que participa conscientemente y con interés en el desenvolvimiento de su cooperativa, sabrá que al finalizar estas operaciones habituales no sólo atiende las necesidades de su hogar, sino que participa en un movimiento económico de una importancia tal que puede llegar a transformar fundamentalmente la economía social. Su modesta, humilde, acción de compradora adquiere así, ante sus propios ojos, un nuevo y más alto sentido.

La participación de la mujer en la cooperación puede constituir para ella una ayuda inestimable en su obra de educadora familiar, en la creación de hábitos morales, básicos para la estabilidad y la armonía del hogar.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el desarrollo del "movimiento cooperativo" es un índice del nivel moral de un pueblo.

Las ventas de las Cooperativas son al contado; no caben en ellas el uso de los medios más o menos deshonestos del comercio: la sugestión de la propaganda comercial; el engaño que constituyen los premios, obsequios, etc.; el lujo desmedido y tentador; la mentira de la liquidación extraordinaria, etc. "La mercancía es en la Cooperativa objeto de uso y no de lucro".

Desaparece, pues, en este género de relaciones toda posibilidad de comprar lo que no se puede pagar; desaparece el fiado, de venta a plazos que favorecen el lujo, que habitan a la familia a vivir en un nivel superior a su recursos; evita, por lo tanto, la disimulación, la mentira, el engaño a que deben recurrir, en estos casos, las mujeres y los hombres que en la dirección de su economía doméstica se alejan de las prácticas severas que establece la Cooperativa.

¡Que sólido apoyo es, por lo tanto, la práctica de la cooperación para la creación de un ambiente moral, sano y recto! La influencia de tal medio es decisiva en la formación del carácter del niño; ésta es la verdadera acción educadora, y no la repetición de preceptos o la enumeración árida de deberes.

La mujer moderna, que en el mundo entero se ve llamada a una nueva vida, de un contenido espiritual infinitamente más rico que la de las generaciones anteriores, la mujer que se encuentra hoy en situación de equivalencia civil y política con el hombre, tiene en el movimiento cooperativo la oportunidad de actuar junto con él, en estrecha y necesaria colaboración, en la gran obra de una nueva organización económica del mundo, haciendo al mismo tiempo más fecun-

da e inteligente la acción política que desea ejercer o que ejerce.

Existe otro aspecto del movimiento cooperativo que no puede dejar indiferente a la mujer.

Nacido del esfuerzo de un modesto grupo de tejedores ingleses en huelga, y agrupando hoy millones de hombres de todas las nacionalidades, que se han compenetrado del genio práctico de los humildes iniciadores, este movimiento es, por su esencia misma, internacionalista. Necesita para desarrollarse la unión de los hombres, y la unión libremente buscada e inteligentemente mantenida. Debe, pues, hacer desaparecer lo que separa a los hombres; debe superar las barreras materiales, como las distancias espirituales. La acción pacifista, que tanto necesita de la mujer, tiene uno de sus aspectos

constructivos más interesantes en el movimiento cooperativo.

El nacionalismo económico, el proteccionismo ciego arruinan y alejan los pueblos; engendran situaciones de absurda competencia y odios que conducen fatalmente a la guerra.

La cooperación, en la cual la mercancía es objeto de uso y no de lucro; la cooperativa, que produce para el bienestar de los hombres, de los consumidores, y no para hacer la fortuna de algunos explotadores; la cooperativa, que crea riqueza social y no riqueza individual, es esencialmente una obra pacifista. Ella debe contar con la colaboración de la mujer, que puede así traducir en acción su anhelo de ver desaparecer la violencia destructiva.

ALICIA MOREU DE JUSTO

El pueblo republicano

sin periódicos

Existía de antiguo en Menorca una importantísima organización republicana, cuyas fuerzas representaban, aproximadamente durante la monarquía la mitad del censo electoral. Ello permitía a los republicanos menorquines tener en jaque a los elementos monárquicos y caciquiles, a los que derrotaron en diversas elecciones legislativas y a quienes arrebataron el gobierno municipal en varios Ayuntamientos, el de Mahón (capital de la Isla) entre otros, donde realizaron una labor ejemplar.

Las múltiples peripecias de la lucha, sostenida durante casi medio siglo, mantuvieron al republicanismo menorquín en tensión constante y en fervor perenne, merced a los cuales aquel partido conquistó prestigio y obtuvo las más nobles satisfacciones.

Los republicanos de Menorca se clasificaron siempre, con carácter autónomo, como partido de Unión Republicana, tónica que mantuvo durante casi todos los treinta años de su existencia el diario "La Voz de Menorca", de Mahón, que era su órgano en la Prensa y que tradicionalmente cuidó de conservar la buena armonía entre todos los republicanos, situándose al margen de sus discordias. Así sus páginas, que en momentos trascendentales alcanzaron gran brillantez, constituyen una respetable ejecutoria de republicanismo austero y constructivo.

Advenida la República las cosas han cambiado; el radicalismo ha realizado en Menorca, como en el resto de España, su labor disolvente y desmoralizadora, y "La Voz de Menorca", que antes honrara sus columnas con escritos de los más destacados intérpretes del pensamiento republicano y democrático, ha incurrido en un sin fin de ruines indelicadezas y ante los maridajes

(mejor, amancebamientos) que el lerrouxismo contrajera, se ve hoy en la triste precisión de ignorar lo que escriben los republicanos de pro, y en la de servir a sus lectores los entecos, menguados, misérrimos engendros que copia de los periodiquitos radicales más insulsos.

Confiemos en que las cosas han de cambiar y en que "La Voz de Menorca", como los republicanos menorquines, volverán a encontrarse a sí mismos. Ello ocurrirá próximamente a la par del próximo fin del partido radical.

Publicase también en Mahón un diario monárquico: "El Bien Público". Lo editan unos impresores que, por espíritu negociante, dieron, con saltos de carpa, de republicanos en monárquicos. Sin embargo, su monarquismo carecía de ímpetu heroico. Sépase, para demostrarlo, que en los primeros momentos de advenido el actual régimen, "El Bien Público", que antes ostentaba en cabecera su carácter de "diario monárquico", se apresuró a suprimir tal rótulo, con una prudencia que hace honor a sus propietarios, faltos de mejores méritos.

Se publica, además, en Mahón un semanario socialista, JUSTICIA SOCIAL, que defiende valientemente su credo. Sus campañas son ciertas y tenaces, como realizadas por un grupo de hombres inteligentes que sienten de veras el ideal y ponen de acuerdo los actos con las prédicas.

En fin, en otra población de Menorca, en Ciudadela, publicase un diario católico: "El Iris". La cursilería de su texto se compadece con las cursilerías de su título.

De "Política".

REPORTAJES POLÍTICOS

LO QUE DICEN LOS SOCIALISTAS

Don Alejandro Jaume nos habla de la actualidad política y del porvenir del partido socialista

Del diario de Palma "La Última Hora" tomamos el siguiente reportaje en donde nuestro camarada Alejandro Jaume expresa su fe en el inevitable triunfo del proletariado.

Atentos a nuestro propósito de divulgación objetiva, no subrayamos con aplausos ni discrepamos silenciando las manifestaciones de nuestro compañero. Nos limitamos a darlas a conocer sin asumir el papel de juez que queda marcado para todos los militantes.

L. R.

Empezamos estas informaciones con una entrevista que hemos celebrado con el ex diputado a Cortes de las Constituyentes don Alejandro Jaume, una de las figuras más destacadas del partido socialista de Baleares, y persona que por su actuación durante la anterior legislatura y continua relación con las figuras del socialismo español y extranjero está al corriente del movimiento político nacional.

Encontramos a nuestro amigo en su tradicional tertulia del Café Alhambra, y a boca de jarro le expresamos nuestros deseos. "Estamos en un momento crítico de la política española y es preciso que el público conozca la opinión de los más diversos y encontrados elementos que en ella interviene. Deben hablar ustedes y deben hablar las derechas". De manera que vamos a empezar la tarea.

—Ante todo, nos dice el Sr. Jaume, es digno de agradecer el propósito de "La Última Hora" de abrir sus columnas, en estos momentos de opresión espiritual, a las voces izquierdistas de Palma. Contando nuestra población con muy cerca de cien mil habitantes, integrando buena parte de ese censo una gran masa proletaria, no es justo ni razonable que periódicos que no están adscritos a una ideología política determinada, reduzcan su radio informativo a un solo sector social, dejando de ese modo incumplida la misión que incumbe a la prensa que quiera ser imparcial. Queramos o no, la opinión política de Mallorca no la forman solamente los partidos derechistas en sus diversas facetas; también las izquierdas representan "algo" en el pensamiento mallorquín y la prensa que prescindiera de ese pensamiento otrecerá al público una opinión mutilada o incompleta y el ejemplo, no muy edificante, de vivir esclava de los prejuicios y de las pequeñas pasiones pueblerinas, impropias de una ciudad como la nuestra.

Así pues, muy agradecido y puede usted preguntar.

—Puede usted darnos su impresión sobre el momento político español y la que tenga sobre el porvenir de la política nacional?

—Mi impresión sobre el momento político español no puede ser más deplorable. De la República no queda más que el nombre, que es muy poca cosa y lo que menos interesa. Más de una vez hemos dicho que a nosotros nos interesaba el contenido y no el continente; que puestos a optar entre una República como ésta y una monarquía como la bel-

ga o la inglesa optaríamos, sin vacilar, por esas monarquías. A fuer de sinceros, podríamos añadir que entre la República radical-cedista y la monarquía de D. Alfonso nos inclinariamos a esta última porque en ella gozábamos de mayor libertad y, triste es confesarlo, de una mayor honestidad política.

Fernando de los Ríos ha podido afirmar que los antecesores espirituales de quienes se han apoderado del mando de la República, los apostólicos—que encontraban exagerado el "liberalismo" de Fernando VII—no fueron admitidos en la gobernación del Estado por gobernante tan reaccionario como Cánovas del Castillo.

Las esencias fundamentales del Código constitucional se han evaporado o han sido desnaturalizadas, consecuencia lógica de haber eliminado y perseguido a los instauradores de la República y de haber entregado la defensa de ésta a sus tradicionales enemigos. He aquí la gran culpa histórica del señor Lerroux: haberse pasado con armas y bagajes al enemigo.

Si el aspecto político del panorama español no puede ser más deplorable, la situación de nuestra economía va adquiriendo caracteres de extrema gravedad. El paro obrero aumenta en proporciones alarmantes sin que los gobernantes, atentos solamente, al parecer, al interés de las grandes compañías ferroviarias y de los acaparadores trigueros se den cuenta de la inquietud y del malestar que azota al elemento obrero. En las obras de enlace de la Castellana acaban de ser despedidos, por falta de consignación presupuestaria, un millar de trabajadores. Un millón de hombres demandan desesperadamente pan y trabajo y el señor Gil Robles, cuya ineptitud gubernamental adquiere cada día mayor relieve, con una inconsciencia lamentable, pretende ahogar aquel grito trágico lanzando, a bombo y platillo, a la publicidad, la gran nueva, de que el 13 de junio, previa naturalmente la correspondiente selección, serán admitidos, en la fábrica de armas de Oviedo, 125 trabajadores! Y los pobres labriegos castellanos, andaluces y extremeños perciben, cuando hay trabajo, jornales de dos pesetas. La pacificación espiritual, quebrantada por la política nefasta del bienio, y cuya restauración confió la Providencia al señor Lerroux, no ha sido conseguida por el Gobierno eufórico. Asturias, Cataluña, León, Palencia y todas las cárceles de España, repletas de presos políticos, han quebrado el sueño infantil del caudillo.

Ese cuadro sombrío no entibia mi optimismo en un porvenir inmediato, plebérico de vida y de esperanzas. Una oleada formidable de izquierdas avanza imponente, como una gran marea. Sordo será quien no perciba el gran murmullo y ciego quien no presienta el porvenir si pasa su vista por las fotografías que ha publicado "La Rambla" en las que pueden verse inmensas multitudes escuchando el maravilloso discurso de Azaña, el mejor orador de

nuestro siglo, con la precisión de concepto y la elegancia de pensamiento de un clásico. Dato curioso, que demuestra el interés que despertó en Palma su discurso. El kiosco del Rastrillo suele vender normalmente 12 ejemplares de "La Rambla". Del número de este periódico que reproducía el texto íntegro del discurso fueron vendidos 500 ejemplares.

—Demostrada su discrepancia con la actual situación cree que debe irse a la disolución de estas Cortes?

—La disolución de las actuales Cortes se impone a todo trance. Desde su nacimiento suplantaron, esas Cortes, la voluntad nacional. Las cifras electorales de las elecciones del 33 son de una elocuencia abrumadora. El Partido Socialista que obtuvo una modesta representación parlamentaria fué el que llevó a las urnas mayor número de sufragios. Un millón seiscientos mil en las circunscripciones en las que luchó completamente solo, totalmente desligado de todo contacto republicano. Los partidos de izquierda con 3.375.432 votos lograron solo 99 actas, mientras que las derechas con 3.345.504 consiguieron 212. Y a tenor de las cifras electorales de aquellas elecciones se da el absurdo matemático de que un Diputado socialista representa a 80.000 electores, mientras un cedista a 18.000. La estructura, pues, del actual Parlamento no corresponde a la voluntad electoral del país.

Por otra parte estas Cortes han resultado totalmente estériles e infecundas, sin la menor expresión de capacidad creadora, sin haber podido aprobar, en casi dos años, un presupuesto que es la obra primordial y fundamental de todo Parlamento.

—Coincido, en absoluto, con el grupo parlamentario socialista, en mantener por ahora, la abstención parlamentaria. Dignamente no puede ejercerse el cargo de Diputado mientras se carezca de las libertades necesarias para el desempeño de tan alta misión. Ni Marco Miranda ni Gordon Órdax han podido desarrollar sus descargas interpellaciones sobre los horrores de la represión asturiana. La inmunidad parlamentaria ha sido puramente formularia. Azaña y Bello, sin haber sido hallados "in fraganti" sufrieron inconstitucionalmente más de ochenta días de cárcel. Largo Caballero, en iguales condiciones, reside, desde hace más de 7 meses, en la Cárcel Modelo sin que al Sr. Alba se le haya ocurrido defender la libertad de los Diputados detenidos. "El Socialista", no obstante reiteradas y engañosas promesas, sigue suspendido. Desde la caída de Azaña no hemos vivido con amparo constitucional y cuando un Parlamento degenera en comisión gestora lo más correcto y elegante es apartarse de él sacudiéndose las sandalias.

—¿Cuál es su opinión sobre el porvenir del partido socialista español y su influencia en la Gobernación del Estado?

—El porvenir del Partido Socia-

lista es el porvenir de España. La política mundial marcha hacia el Socialismo. En Francia acaba de obtener un señalado y alentador triunfo electoral que nuestra prensa ha silenciado. Para nadie que siga con mediano interés el curso de la política internacional es un secreto, que en las elecciones de 1936 el Poder caerá íntegramente, en Inglaterra, en manos de los laboristas. La historia sigue su curso prescindiendo de nuestros deseos y de nuestra voluntad. El sistema económico vigente, desde la Revolución Francesa, quiebra en todos los países del mundo. Los gobernantes de las más grandes naciones, Ramsay Macdonald y Roosevelt, están haciendo esfuerzos desesperados para contener, la caída del actual régimen. El individualismo ha terminado su misión histórica y un nuevo sistema económico asoma ya para sustituirle: el Socialismo.

Intentar detener por la fuerza el curso actual de esa evolución económica es vana quimera. La fuerza no ha conseguido jamás detener la marcha de la vida. Al contrario la ha acelerado o precipitado. Los católicos guardan de ello estimable experiencia. Renán ha dicho que las persecuciones imperiales contribuyeron al esplendor del cristianismo mucho más que las predicaciones de Pedro y Pablo.

El Socialismo internacional ha pasado ya por la dura prueba de las persecuciones y represiones y sangrientas y las ha sorteado victoriosamente. El proletariado de París apenas asoma a la historia cuando conoce la terrible represión de la Revolución de Julio. La burguesía creyó dejarle aplastado. Pero años más tarde rebrota pujante en la Comuna. Thiers descargó el odio brutal y sanguinario de su alma sobre los trabajadores parisinos. La carnicería humana fué más espantosa que en la Revolución de Julio. Entre los asesinados y deportados 80.000 proletarios quedaron fuera de combate. Pero el proletariado que se creyó aplastado y vencido en 1848 y en 1870 acaba de entregar ahora al Socialismo los municipios de la mayor parte de las grandes ciudades francesas.

En España se le dió, también, por muerto en 1909, y en 1917, pero el muerto resucita en 1931 contribuyendo poderosamente a la implantación de la República. La represión brutal y sangrienta de Asturias ha vivificado y fortalecido el ideal socialista. Acudid a cualquiera reunión de nuestra Casa del Pueblo y no hallaréis allí el silencio sepulcral, sino el enardecimiento y la vibración precursoras de los grandes triunfos.

Tan pronto como renazca la libertad, tan pronto como el proletariado pueda izar la bandera de Asturias, exigir la amnistía de sus miles de presos y el castigo de los grandes responsables, España se pondrá en pie y el triunfo socialista será irresistible. Y entonces no se limitará a una colaboración burguesa; reclamará para sí la integridad del Poder, para iniciar el desarrollo de su contenido doctrinal. Y lo que hubiera podido evitarse, si las derechas hubiesen realizado una política hábil y comprensiva, acaecerá fatalmente: la torrentada popular producirá inevitables estragos antes de que sus dirigentes puedan encauzarla.

Y con estas palabras dimos por terminada la entrevista y estas como cuantas oímos de nuestro amable amigo transmitimos a los lectores.

¡Farsantes, más que farsantes!

Hace ya mucho tiempo que los dos diarios locales vienen dándonos sorpresas con lo de que dentro de breves días se empezará tal o cual obra y que todo el problema del paro forzoso, existente en esta isla, quedará resuelto para mucho tiempo.

Cuando no es el de la calle Nueva es el de la Rampa de la Abundancia, el que publica un telegrama del señor Canet, o de los señores Zaforteza o Salord, dando cuenta de que se ha aprobado una carretera o de que se está tramitando la aprobación de otras obras para mitigar el paro.

Esta semana el Consejo de ministros ha aprobado la construcción de la carretera de la Mola, y hemos podido ver en los dos periódicos los telegramas de Canet y Salord, así como también unas cuantas crónicas, en las que se disputan cuál ha sido el que ha trabajado más para ver la manera de que se diera más prisa a su aprobación.

Pero al dar esta noticia, no se han atrevido a decir que pronto empezarán las obras, sino que se han limitado a dar los susodichos telegramas, y el de la Rampa de la Abundancia dice que se emplearán muchos obreros. ¿Pero cuándo empezarán? porque no sea cosa que cuando tengan que empezar, los obreros ya se hayan muertos.

Los que ya hace tiempo que actuamos en la vida sindical y política, ya estamos algo escamados cuando se trata de obras del Estado, y no conviene que los obreros que no están tan al corriente de los asuntos oficiales, se dejen seducir por esta clase de noticias; porque el Consejo de ministros ha aprobado la obra, pero no ha hecho lo mismo con el crédito necesario, y entonces, si no hay crédito, no habrá obras.

Pero la intención de los diputados cedistas y radicales y de los diarios mencionados que conmueven con sus lamentaciones y su amor a la clase obrera, no es porque ellos lo sientan, sino que es porque conviene conservar la clientela electoral y seguir engañando a los obreros, para así poder seguir conservando sus privilegios.

Empieza a ser hora de que la clase obrera se dé cuenta de la situación en que se desenvuelve la actual sociedad y que no se hagan muchas ilusiones de que porque gobierne Gil Robles, y diga que el que tenga dinero que lo saque y si no que se lo saquen a la fuerza, que los problemas van a resolverse, porque el régimen capitalista hoy por hoy no puede resolver ningún problema. Y si no, no hay más que mirar a cualquier país y ver lo que está pasando, en Francia mismo, que en menos de una semana ha habido dos crisis. ¿Porqué? porque el gobierno pedía amplios poderes para resolver la cuestión económica.

Por eso cuando vemos a estos diputados que dicen que pronto empezarán obras y se colocará la clase obrera hoy en paro forzoso, no podemos menos que exclamar: ¡callad farsantes!, que vosotros sabéis demasiado que lo mismo que en los demás países, vosotros tampoco tenéis soluciones para este grave problema que azota al mando entero, como no sea substituyendo el régimen capitalista por el régimen socialista.

¡LA CARIACA!

De toda la vida

Se nos asegura que al regresar de Madrid nuestro raro Alcalde, —y conste que lo de raro lo decimos por ser de los poquitos que van quedando de elección popular—, venía francamente encantado con el republicanismo del actual ministro de la Guerra.

Claro está que cuando hay que aceptar como republicanos a unos señores como Lucía y Aizpín, no nos extraña el eufórico optimismo de nuestro popular Alcalde, —y conste que lo decimos por lo de la elección. —Porque a lo mejor resulta que el señor Gil Robles es republicano ¡desde que era así!

Un pequeño cisma

Mas no obstante, lo anteriormente expuesto, se ve que no están conformes todos los autores, a juzgar por las observaciones que hace "La Voz de Menorca" al discurso que en Uclés pronunció el señor Gil Robles "sin que de sus labios brotara la palabra República".

A nuestro modesto juicio, el portavoz del radicalismo incurre en unos temores pueriles. ¿Cómo es posible apesadumbrarse por los destinos de la República, cuando de trece ministros todavía son cuatro republicanos?

Que nos registren

El mismo diario radical sale disculpándose, el otro día, por haber tenido, contra su voluntad, que aumentar el precio de venta.

Pues bien; cuando se aprobó la ley aumentando el precio de los diarios, todavía tenían preponderancia en el Gobierno los representantes radicales. Ahora, que como el que no se conforma es porque no quiere, todavía habrá que agradecerlo al euforismo el antipático aumento. Si en esta etapa de ensanchamiento hubiera tenido que aprobarse el aumento de precio, los únicos posibles lectores hubieran quedado reducidos a March y Romanones.

Ya la famosa Universidad de Cervera—*alma máter* de algunos de los actuales gobernantes—, dictaminó en su día la conveniencia de alejar de nosotros la funesta manía de pensar. Por lo tanto, siguiendo tan prudente consejo, lo mejor es procurar que el pueblo ni lea, ni piense. Es una táctica que guarda estrecha relación con la quema de libros decretada por el mesías Hitler.

Sin perjuicio de que tanto allí como aquí, se siga por los turiferarios demagógicos halagando al pueblo por su elevada *kultura*.

¡Hasta la Geografía!

Es mucho el ritmo vertiginoso de la Ceda y de sus secuaces más o menos cedazos. Ni la Geografía se escapa del proceso revisionista.

Así nuestro cedacísimo colega "El Bien Público" nos habla de una huelga en la zona de Bituminosa, que no encontramos ni con lupa en ningún mapa de los Estados Unidos.

En cambio, créannos los reporteros gilroblistas, la verdadera zona Bituminosa es España, en donde los trabajadores sufren, cada día con mayor agobio, la fatiga del betún.

Del mismo modo no logramos entender que pueda interesarle a España ese conflicto con los pescadores de Borneo, del que también se ocupó días atrás el supergeográfico colega ¿No se trataría de Sumatra?

¡Naturalmente!

El celestial rotativo, queriendo *pisarnos* la iniciativa, sale rompiendo la consabida lanza por la reposición en sus respectivas hornacinas de Santa Eulalia—primero las damas, que no se diga...—y de San Roque.

¡Naturalmente! Pero para eso no hay que empujar, hermanos.

Después del éxito de la ermita de Gracia, lo de los santos "congelados" es una cuestión de justicia o no hay lógica en el "Ayuntamiento de esta ciudad, radical" como dice el diario en olor de santidad.

Y hasta estaría muy en su punto aplazar la correspondiente ceremonia para que ella coincidiera con la conmemoración de la Reconquista de Menorca.

El inefable Samper

El insuperable don Ricardo, bajo el título de "La serpiente", ha publicado una diatriba contra Azaña. Y, raras coincidencias, la catilinaria samperiana ha merecido los honores de la reproducción en "La Nación", en "El Bien Público", así como también por parte de unos cuantos desinteresados republicanos, cuya filantropía queda envuelta en el anonimato.

Una sola pregunta, insigne don Ricardo. ¿Por qué en vez de representar el gastado papel de sepulturero en Casas Viejas, no lo representa en Asturias? Nada más, admirable don Ricardo.

Hambre y superproducción en el mundo

El horror de estas palabras, lo que ellas representan, lo que son, cayendo sobre los pueblos como parte de las siete plagas de Egipto, solamente lo saben los hogares míseros, las multitudes desamparadas, los parias víctimas de la injusticia social presente y de la espantosa crisis económica en esta hora decisiva del mundo. En las publicaciones financieras y económicas se habla mucho de superproducción; pero, en realidad, es casi imposible explicarse cómo con ese exceso de producción siguen vegetando millones y más millones de personas en la más espantosa miseria. En América se queman anualmente miles de toneladas de trigo, algodón y café; este último producto se utiliza para hacer funcionar las locomotoras; en otros países se destruye la carne, la fruta y toda clase de cereales. Todo esto por la avaricia de los capitalistas, que se divierten convirtiendo la superproducción en tragedia para los desheredados. La paradoja no puede ser más significativa ni más cruel. Mientras en todos los países se arrojan al mar y se destruye toda clase de productos, existen muchos millones de criaturas, ancianos, e incluso gente joven, que no pueden vestirse ni alimentarse.

Hay en el mundo más de ciento sesenta millones de seres humanos de todas las edades que por falta de medios económicos no pueden consumir lo que diariamente necesitan. Al no disponer de un salario, no pueden vivir en edificios higiénicos y confortables; no pueden medio vestirse, y se mantienen con pan duro, cuando lo hay.

Los economistas burgueses podrán contar la superproducción; los industriales americanos continuarán quemando el trigo, el algodón y el café; en los grandes depósitos se pudrirán todos los artículos sobrantes de primera necesidad por falta de consumidores; en las casas de comercio podrán abarrotarse de toda clase de mercancías; pero ni los economistas burgueses ni nadie podrán negar que más de ciento sesenta millones de seres humanos no consumen lo necesario, pasan mucha hambre y mucho frío y se hacinan en inmundos tugurios; cubren sus cuerpos con harapos, padecen innumerables enfermedades, producidas por su estado de miseria...

Por lo tanto, lo que los burgueses llaman exceso de producción no es otra cosa que crisis de consumo, que la miseria lacerante de más de veinte millones de personas que no comen ni visten, víctimas del egoísmo de la actual sociedad capitalista. Si fuera verdad que solamente hubiera un poco de humanidad en el corazón de los economistas burgueses y capitalistas, verían éstos, ya que dicen que sobre producción, la urgencia, la necesidad inaplazable de que se derrumben las chozas infectas y se construyan viviendas sanas modernas y confortables para los que actualmente se ven obligados a cobijarse bajo los puentes, en los arbolados y en las sillas y bancos de los paseos públicos; verían la urgencia de facilitar calzado a los que llevan los pies desnudos y tropiezan con los obstáculos que hallan en todos los caminos; que suministren vestidos a los que cubren su flácidos cuerpos con pingajos de mala estopa; que se reconozca el derecho al consumo a todos los que carecen de trabajo por consecuencia de la crisis. Si sobre producción, que disminuyan el precio de coste de los artículos; que reduzcan las horas de trabajo, y que las frutas, los cereales y las hortalizas estén al alcance de los desheredados que no pueden consumir por falta de medios económicos, y de esta forma la superproducción no preocupará más a los capitalistas y se solucionará la crisis de consumo, tan extendida por el mundo. No se puede hablar de exceso de producción mientras los mendigos nos alarguen la mano pidiéndonos limosna; mientras los pordioseros deambulen sus llagas por las ciudades; mientras en los hogares obreros falte lo más imprescindible, mientras las necesidades de los pobres quedan insatisfechas. Lo que realmente existe hoy en los hogares de todos los trabajadores del mundo es crisis de consumo. Esto, ni economistas ni nadie pueden negarlo...

F. ORUS

SALON VICTORIA

Hoy sábado a las 9'45. - Domingo a las 4, 6'45 y 9'45
Lunes a las 6'45 y 9'45

La película española, madrileña, simpática y fastuosa

DIEZ DIAS MILLONARIA

Según la Novela Rosa de la Srta. CONCHITA LINARES BECERRA

ESKIMO - ESKIMO - FELIPE DERBLAY

¡Los broches de oro de la presente temporada!

Mi gozo en un pozo

Durante una temporada, hemos asistido a un verdadero pugilato entre los diarios gubernamentales de la localidad, con acompañamiento de las autoridades, todos los cuales dejándose llevar de su euforia, nos resolvían el problema del paro forzoso para mucho tiempo. ¿Laborando para que se intensifique el trabajo en el campo, y como consecuencia puedan colocarse doble número de obreros de los que ordinariamente están colocados? Eso no; porque sería meterse en asuntos que no entienden y correrían el peligro del fracaso después del ridículo.

Lo mejor era ponerse de acuerdo con los valientes diputados que estuvieran de temporada en Madrid, y quisieran emplear en algo sus ocios.

Y como parece que piensan que aquí la gente es tonta, han ido saltando noticias de proyectos, consignaciones y millones de pesetas que era una bendición.

El que rompió el fuego con una verdadera lluvia de grandes proyectos, fué nuestro simpático y ligerísimo delegado del Gobierno que preside el señor Lerroux. A son de bombo y platillos, tuvo la primicia de anunciar a los habitantes de esta cachazuda tierra, que en breve (para el mes de febrero de este año) serían tales las obras que se emprenderían, que después de quedar colocados todos los obreros isleños, sería preciso autorizar la importación.

Pasó febrero y pasó marzo... y se han reanudado algunas obras, en las cuales muchos de los obreros para su reingreso, han tenido que valerse—según nuestras noticias—de una tarjeta de recomendación de los caciques influyentes en la situación gobernante. Han entrado a formar parte del Gobierno en proporción mayoritaria, los que según anunciaban en los mitines sabían donde estaba el dinero y estaban dispuestos a ir a buscarlo... Y el dinero no sale.

Apesar de ello, han continuado los mentados periódicos dándonos cuenta de los trabajos extraordinarios de sus diputados para hacer de esta isla un verdadero paraíso, hasta que percatados de que los trabajadores se los tomaban a chunga, nos sale nuestro celestial colega "El Bien Público"—al que suponemos bien enterado—, con la noticia de que la tramitación de estos asuntos tendrá que sufrir un retraso. Menos mal que después de dada la anterior noticia, el telégrafo les da cuenta de que en el Consejo de ministros del martes, se ha acordado la construcción de la carretera de Mahón a la Mola. Por esta vez el Gobierno no se ha ganado zapatos nuevos. Esta noticia ya la conocíamos en Mahón desde hace bastante tiempo.

A los trabajadores que estamos algo más despiertos de lo que se cree, estas noticias contradictorias no nos producen impresión, porque tenemos la mala costumbre de en-

ternarnos de los asuntos políticos de la nación, hasta donde nos permite la censura, y sabemos: en primer lugar, que la hacienda española, su estado es tan deplorable, que es como un barco que hace agua por toda partes; y en segundo, que los citados periódicos y los que les acompañan, no persiguen más que una burda maniobra electoral.

Política de campanario, se le llama a eso.

Consideramos que ya es hora de hablar claro. Aquí se realizarán las obras que deban realizarse y cuando puedan realizarse. Basta ya de notas y de telegramas de diputados y, sobre todo, que no hagan reír a la gente discutiendo si lo consigue Canet, Salord, o Zaforteza, porque los trabajadores conscientes no les votarán a ninguno, aunque se presenten juntos en candidatura, cosa que esperamos va a suceder, pues el acta de diputado que ostentan la debent a los mismos votos.

CIUDELANO

Uno más en la lucha

Hemos recibido la visita de «Fructidor» órgano de los grupos Libertarios de esta Isla, al reanudar su publicación. Saludamos cordialmente al citado colega, con las palabras que sirven de epígrafe a estas líneas. Uno más en la lucha contra el régimen capitalista. Régimen de injusticias y privilegios.

Aurque en la apreciación de los problemas sociales podamos coincidir en algunos aspectos, puede existir coincidencia en combatir las injusticias y maldades de ese régimen.

Los momentos actuales los consideramos de tal gravedad para el desarrollo de las organizaciones obreras, que la aparición en el campo de la lucha de un combatiente más redobla nuestro entusiasmo.

¡Adelante por la emancipación obrera!

Suscripción voluntaria a favor de los presos políticos y sociales

Suma anterior. 54'95

Maria Trujillo	1'00
Juanita Torres	0'35
Un simpatizante	1'00
Angel Pardo	0'50
Una Madre	1'00

Suma y sigue . 58'80

Los donativos al compañero Rogelio Timoner, de la Juventud Socialista.

¿Conflicto en puerta?

El miércoles por la mañana abandonaron el trabajo los obreros que machacaron piedra para las obras de la Base Naval.

Ante la promesa de las autoridades de que intervendrían con rapidez para solucionar el conflicto, los obreros reanudaron por la tarde su labor.

Al cerrar nuestra edición no podemos anticipar ninguna solución. Para esta tarde tienen anunciada una reunión los obreros con el fin de tomar acuerdos con arreglo al estado en que se encuentre el conflicto.

A nuestro juicio en este asunto se aprecian algunas nebulosidades. Según las noticias (que estamos dispuestos a rectificar, caso de no ser exactas) la Compañía «Entrecanales» paga la piedra machacada a 14 pesetas el metro cúbico. Los obreros por machacarla cobran 5'50 ptas. De ser esto cierto, consideramos que hay suficiente margen para retribuir mejor a los trabajadores.

Imprenta Balear.-Prieto y Caules, 9.-Mahón

TEATRO PRINCIPAL

Sábado 8 de Junio de 1935. - Noche a las 9'45

Domingo a las 4, 6'45, y 9'45 y lunes a las 6'45 y 9'45

GRANDIOSO Y EXTRAORDINARIO PROGRAMA 2 películas 2

1.º La emocionante película «Fox» por Jackie Cooper y Tomás Meighan

EL INCOMPENDIDO

2.º La preciosa comedia Fox HABLADA EN ESPAÑOL por Rosita Moreno, Valentín Parera y Andrés de Seguro

OJO, SOLTEROS

NO DEJEN DE VER ESTE GRANDIOSO PROGRAMA

UNA AVENTURA EN LA NIEBLA.—Una historia de una osadía criminal, pasmosa aventura, misterioso melodrama.

La manera más eficiente de lograr el pacifismo en las masas no estriba en la amenaza ni en el castigo, sino en la supresión del hambre en las mismas.

JUSTICIA SOCIAL

Para que exista paz, lo primordial es que esos cientos de miles de obreros parados tengan dónde ganar el "pan nuestro de cada día".

RAZONES DE UN PROLETARIO

Hambre y desamparo

¡Cuánta desdicha y cuánta miseria! Cuánto infortunio y cuánta hambre!

La bestia invernal, la bestia cruda y despiadada, llegó a su límite cruel. Golpea fieramente, horriblemente. Mata, destruye.

Estamos, pues, dentro de las entrañas del invierno. Para unos, es un enemigo fácil de dominar. Para otros, para la plebe, para la masa inferior, siempre dispuesta a todos los sacrificios de una vida desigual, no. Es el monstruo formidable, que por un egoísmo popular, sacia el coraje de sus garras en la débil presa que le rodea. Es, en fin, la pesadilla temible del obrero en paro forzoso. Estos, no sólo ya mendigan por las calles, desalentados, andrajosos y mugrientos, sino que también, como último recurso, buscan, creyendo encontrar salvación en las columnas de los periódicos locales.

Mientras, la otra sociedad, la burguesía pudiente, invade espectáculos; visita los grandes y ricos almacenes para proveerse de preciadas y valiosas ropas que librarán, como escudo portentoso, sus cuerpos, de todas las inclemencias del frío.

El enemigo mortal, el fantasma gigantesco del hambre invadió de súbito las puertas frágiles de todas las viviendas del proletariado español; la vida ha ido cambiando paulatinamente; las grandes fábricas y empresas han paralizado sus faenas cotidianas; el hombre se lanza a la búsqueda de trabajo, y el trabajo abandona al hombre... El paro obrero adquiere, cada día que transcurre, caracteres alarmantes. Los que sufrimos—dicen—esta desgracia, reclamamos del Gobierno una pronta solución.

Obligaciones: trabajo, y nada más que trabajo; que todo el mundo viva y que todo el mundo coma; que el patrono, como capitalista, proceda como es debido; que el obrero, como tal, goce de los privilegios que merece; que el hambre y desamparo no se ensañe y albergue por fatalidad en estos desgraciados.

Trabajo, mucho trabajo..., que es el verdadero lema de un régimen democrata. Trabajo, mucho trabajo..., que es la pacificación del mundo y el bienestar del hombre.

NICOLAS SANCHEZ ORTEGA

Basilio Alvarez y la ingenuidad republicana

Días pasados el radical Basilio Alvarez, diputado por los caciques de la provincia de Orense, pronunció un discurso contra el primer proyecto de la llamada ley de Prensa. Este discurso fue encomiásticamente elogiado por gran parte de la prensa diaria republicana de Madrid, especialmente por "La Libertad", que al día siguiente de ser retirado el proyecto por el Gobierno, lanzaba las campanas al vuelo, ¡creyendo que ya no había ley de Prensa!, y proponiendo nada menos que un homenaje al que "La Libertad" llamaba ilustre republicano, formidable periodista y no sabemos cuantas cosas más.

Pero lo que al parecer ignora "La Libertad", que, como buen periódico republicano, padece del grave pecado de una ingenuidad lamentable, es que Basilio Alvarez habló en contra del proyecto de ley de Prensa, en defensa propia, en defensa de sus intereses personales.

Porque Basilio Alvarez—hombre de una contextura moral muy parecida a la de muchos de sus *ilustres* correligionarios: Emiliano Iglesias entre ellos—es propietario de un diario que ve la luz en Orense y que se titula "La Zarpa". Pues bien; "La Zarpa" es libelo, sentina, verdadero y todo lo que los lectores quieran. Todo, claro es, menos un periódico de ideas, al servicio de una causa. "La Zarpa" es Basilio Alvarez y Basilio Alvarez es "La Zarpa". Basilio Alvarez se cotiza políticamente gracias a que es dueño

de ese periódico, el cual cuando le conviene a su dueño, realiza campañas de escándalo, tan temibles para caciques y caciquillos, que por acallarlas no vacilan en cotizar su influencia política, ofreciéndosela al gran Basilio, que se deja querer y se deja proclamar diputado, cortándole las uñas a "La Zarpa" de su propiedad.

Si mañana se aprobase una ley que impidiese la difamación y la calumnia, "La Zarpa" no tendría razón de ser, desaparecería inmediatamente, y con ella la influencia personal de Basilio, que sólo se debe a eso: a poder difamar y calumniar con su periódico.

He aquí el motivo de la intervención parlamentaria de Basilio contra el proyecto de ley de Prensa. Esto lo sabemos todos los periodistas y todos los hombres de izquierda de Galicia. Lo ignora por lo visto, en Madrid, "La Libertad". ¡E ingenuamente proponía un homenaje a quien, para ser quien es, le molestaría una ley contra la difamación, ley que habría de terminar por anularlo!

¿Cuándo aprenderán estos buenos, estos ingenuos republicanos, a darse cuenta de lo que hay detrás de las actuaciones de ciertos condottieros de la política?

(De "El Obrero" de Ferrol).

Interesantes declaraciones de Lerroux a un corresponsal de la "Gaceta de Voss"

Berlín, 21.—El corresponsal de Madrid de la "Gaceta de Voss", ha celebrado una entrevista con el ministro de Estado español señor Lerroux.

El ministro le expuso el deseo de la República española, de vivir en paz y mantener buenas relaciones con todos los países, entre ellos Alemania.

Añadió el señor Lerroux: "En la Sociedad de Naciones nos mostraremos, si es posible, aún más activo y trataremos de anudar relaciones con los países hispanoamericanos más estrechas que las mantenidas hasta ahora".

Interrogado por el citado corresponsal acerca de la supuesta existencia de un Tratado secreto con Italia, concertado en los tiempos de la Dictadura, contestó el ministro: "No existe. Si se hubiera concertado un Tratado semejante, lo hubiéramos anulado inmediatamente".

El corresponsal preguntó al señor Lerroux acerca de un supuesto acuerdo secreto con Francia para el caso de un conflicto mediterráneo o relativo al paso de tropas francesas a través de España, de Africa a España o viceversa, y el ministro le contestó negativamente.

—¿Será España una República unitaria o un Estado federativo?—le preguntó el periodista.

—Un Estado federativo—contestó el señor Lerroux—. Los catalanes representan, por decirlo así, verdaderamente otra raza. Es preciso tenerles en cuenta y concederles la más grande independencia, dentro del marco de la unidad española.

(De "Ahora", de 22 Abril 1931).

Los inocentes hijos de Jesús

1604.—Por corruptora y escandalosa es expulsada de Milán la Compañía de Jesús. 1605. Los jesuitas organizan contra el Parlamento de Londres la llamada «Conspiración de la pólvora». Mueren aj sticiados los PP. Oldecorn y Garnet. 1606. La compañía es expulsada de Venecia por conspirar contra el Poder público. 1610. Por instigación de los jesuitas, el jesuitoide Ravallac asesina a Enrique IV. 1618. Se expulsa de Bohemia a los jesuitas por conspirar contra los Poderes públicos y promover sediciones. 1619. Se les arroja de Moravia por las mismas causas.

1621.—Promueven la guerra civil en Polonia. 1631. Provocan sangrientos disturbios en el Japón. 1643. Por corruptores y concusionarios se expulsa de Malta a los jesuitas. 1723. La Compañía es expulsada de Rusia por larga serie de delitos contra el orden y la propiedad. 1782. Saboya tiene que expulsar a los jesuitas por sus escándalos y por sus intrigas contra la paz pública.

1757.—El jesuita Damiens da de puñaladas a Luis XV de Francia. 1758. Atentado jesuita contra José I de Portugal. 1755. Los jesuitas del Paraguay sublevan al país para hacerse dueños del mando. 1759. Por criminales y perturbadores del orden se arroja de Portugal a los jesuitas.

LA MUJER ANTE LA GUERRA

Los que vivimos, en todo su horror, los días terribles de la Gran Guerra, en los que Europa se desangraba y cundían por todas partes el hambre y la miseria, seguimos, con creciente preocupación, los incidentes que, en el momento actual, van surgiendo en diversos países y que son anuncio de que el peligro de una nueva guerra, lejos de alejarse como era lógico esperar, parece cada día más inminente.

¿Qué razones hay para abonar ese estado de inquietud?

¿Qué motivos puede haber que expliquen—ya que nunca pueden justificarlo—este peligro?

Los mismos exactamente que produjeron la última espantosa conflagración.

Se nos dirá que aquella guerra fue debida a tal o cual interés nacional, a tal o cual conveniencia patriótica y que los Gobiernos de los países que la emprendieron tuvieron, por patriotismo, que aceptar una lucha impuesta por las circunstancias.

¡No lo creáis! ¡No lo creáis ni un momento!

¿Pero es que puede convenir ¡jamás! a un país el que muera la flor de su juventud? ¿Puede convenirle que lo destruyan? y... ¿puede, por lo tanto, haber nunca razón de Estado que obligue a un gobernante a lanzar a un pueblo a lo que fatalmente ha de ser su ruina?

¿Fue acaso la guerra europea benéfica para alguien?

¿Dejó uno solo de los países combatientes de sufrir las consecuencias de la insensata lucha?

¡No! Todos los pueblos—lo mismo vencedores que vencidos—purgan todavía su error. El error de haberse dejado arrastrar por consideraciones de un falso patriotismo a la horrenda pelea o de haber sido débiles ante los requerimientos y las exigencias de un grupo de malvados que para aumentar su caudal no titubearon en sacrificar al mundo.

¿Y vamos a permitir que esa espantosa carnicería se repita?

La pregunta, por parte de la mujer al menos, no puede provocar más que rotunda y definitiva negativa.

Ser mujer. Ser madre, tener conciencia de la realidad y consentir se-

mejante crimen sería suicida y tonto cuando para impedirlo se tiene: brazos con que cerrar el paso a los que vengan a buscar a nuestros hijos; voz con que imprecicar a los que pretenden convencernos de que puede haber una guerra justa; valor para, unidas, oponer una resistencia tenaz y constante a todo intento contra la paz, que es la felicidad del mundo.

Y por si algo faltara, derechos políticos para impedir el acceso al Parlamento a quienes, en forma más o menos oculta, no tienen más objeto que imponer sus intereses particulares aun a costa de la vida ajena.

El momento es angustioso; por lo mismo, la mujer ha de estar preparada, ha de estar dispuesta para que no la sorprendan los acontecimientos. La mujer proletaria, sobre todo, que forma parte de organizaciones fuertes, que tienen el orgullo de llevar en su programa la condena de la guerra, ha de dar, antes que nadie, el ejemplo, y sin abandonar los otros objetivos de la causa obrera, laborar, sin duelo ni cansancio, para que esa guerra que amenaza al mundo no sea un hecho.

La guerra es la muerte del hombre, es el hambre en el hogar, es la desolación en las ciudades, es la enfermedad y la debilidad de las nuevas generaciones, y, por añadidura, es producto del capitalismo. ¿Se quieren más razones para odiarla? ¿Se necesitan más motivos para impedir, sea como sea?

¡Cuánto más digno de la mujer es impedir la guerra que hacer lo que han hecho en algunos países en donde ya se han lanzado y en donde las señoras han ofrecido sus alhajas para aumentar los fondos del Gobierno y que éste pueda comprar municiones!

¿Dar las alhajas para que haya cañones que maten a los hombres?

Sólo una mentalidad capitalista y un corazón insensibilizado por el egoísmo pueden engendrar semejantes monstruosidades. Menos mal que en el mundo hay otras mentalidades y otros corazones de mujer que no están dispuestos a que el dinero de esas alhajas, ni ningún otro, sirvan para fines tan inhumanos y terribles.

ISABEL DE PALENCIA

FAMILIA DESHECHA

Aquella que reinó, explotó y tiranizó a España

Todo lo humano tiene término al fin. Los Tribunales de Londres han puesto punto a la separación del Sr. Borbón (don Alfonso), que fue rey de España, y su esposa, dona Victoria. Pero el Sr. Borbón habrá de pagar anualmente a su ex mujer—de hecho, su ex mujer—una cantidad en libras equivalente a 250000 pesetas.

Esto—ya lo decimos—en cuanto se refiere a la separación. Encomendada a los Tribunales ingleses, en ellos tiene más metimiento la mujer que el hombre.

En lo que se refiere al divorcio—el divorcio católico—la cosa cambia: el influyente es el marido. El Sr. Borbón, que reside en Roma desde que fué ex-

pulsado de Francia, es, a lo que parece, muy bien visto en el Vaticano. Oye misa a diario y se confiesa y comulga dos veces por semana. Está en contacto, directo o epistolar, con el padre Torres, figura influyente de la Compañía de Jesús, y el padre Ayala, también hombre importante en la misma, y además maestro de don Angel Herrera y de D. José María Gil Robles. El divorcio no puede obtenerlo tan fácilmente doña Victoria.

Así, tan de uñas ha acabado aquel «matrimonio real, modelo familiar, ejemplo de amor y de pureza», según estos monárquicos españoles que lo tomaban como ejemplo de sus propios hogares...